

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Historia general de la música

desde los tiempos mas remotos hasta el presente.

(CONTINUACION.)

Sería muy difícil establecer un modo de cantar en las iglesias, que no tuviese ninguna objecion. El cántico de las catedrales de la iglesia Anglicana, y el canto llano de la religion de Roma, presentan palabras pronunciadas con demasiada rapidez, al paso que otras son demasiado sostenidas. En nuestra psalmodia parroquial no se admite distincion alguna de sílabas, y las alargan cuanto permiten los pulmones. Por lo que hace á las antífonas y á las misas cantadas de los católicos, ademas de la combi-

nacion artificial de diferentes partes, de las divisiones que afectan ciertas palabras, de las repeticiones de sentencias enteras, la naturaleza del canon y fuga exige que los chantres pronuncien al mismo tiempo palabras diferentes, con lo que confunden á los que oyen. Una cierta sencillez es sumamente necesaria en la música de coro, para que en ella se advierta una especie de devocion que exige, segun nos parece, que la pronunciacion de las palabras sea clara, distinta y bien articulada, y que la duracion de las notas en verso ó en prosa se pronuncien siempre, segun la prosodia de las sílabas. Confieso que no hallo otro método para conseguir este fin, que el adoptar el sim-

ple contrapunto de nuestra contra nota en todas las partes, á lo menos para la primera vez que se pronuncian las voces. Si se cuidase, cuando el verso de un himno ó de un salmo se compone de fuga, de que la parte que principia pronunciase el verso, ó la sentencia que completa el sentido antes de introducir la respuesta, se evitaria la abjecion de que tratamos, y se des-terraria la confusion.

El segundo capítulo que tiene por objeto el estado de la música en Italia, en el siglo XVI comienza dando la historia de los principales maestros y de sus obras. Agradecemos infinito el honor que nos hace nuestro historiador de la música agregándose, para decirlo así, á nues-

PODESTÁ.

El capricho de una jóven.

POR

Mr. de Foudras,

—o—

(Continuacion.)

Todo su ser, que yo creia desgarrado por el dolor, respiraba una especie de energia salvaje y de fiera indomable; sus labios entreabiertos, como los de las personas que escuchan con atencion, no temblaban: ningun movimiento nervioso estremecia su mano negligentemente apollada en el borde de la mesa, ninguna contraccion alteraba la impassibilidad sobrehumana de su semblante. De vez en cuando, su padre,

confundido sin duda como yo de aquella calma, se volvia hácia ella y la contemplaba con una ansiedad que tomaba todo el carácter del terror á medida que se prolongaba la escena.

Á cada instante llegaban nuevos personajes trayendo otros indicios, en contradiccion á los que hasta entonces se habian recibido. Marco tenia rivales, pero no enemigos: sin embargo el asesinato no era dudoso, y era preciso descubrir al culpable por honor de la ciudad.

El padre de Marco estaba presente: levantase, recorre sus ojos arrasados en lágrimas por toda la concurrencia, y esclama con pausa aun que con firmeza:

—Podestá, los Ferretti son los asesinos: os pido justicia contra ellos.

Un sordo murmullo de descontento circuló entre la multitud. Los Ferretti eran los hombres mas honrados de Tempio despues del Podestá, y se sabia que habian sostenido y ganado un proceso contra los Broggi.

—Murmurad cuanto gustéis, replicó el padre de Marco; pero tengo mis pruebas que las espondré á su tiempo; entre tanto, pido la prision de los Ferretti. Por qué no estan aqui como todos los notables de la ciudad? Ya veis muy bien que esta ausencia les acusa.

Todas las miradas se dirigieron á ambos lados del salon; y con efecto ningun Ferretti se hallaba presente.

El podestá se inclinó hácia el escribano y le dió la orden de estender los autos de prision contra los acusados.

